



El payaso Remi, arriba, es designado guardián honorario del Bosque del Pueblo por el cantante Danny Rivera. Estudiantes de Sabana Grande pidieron por la paz durante una actividad en Adjuntas.



Para PRIMERA HORA / Edgar Vázquez Colón

Celebración en Bosque del Pueblo en Adjuntas Reciben a Julián Chiví, el embajador de Puerto Rico

ALEX DAVID
Para PRIMERA HORA

ADJUNTAS.- Saludos a un embajador de Puerto Rico.

El retorno de una curiosa ave migratoria conocida como el Julián Chiví motivó ayer una llamativa ceremonia en el Bosque del Pueblo de Adjuntas.

Cuatrocientos niños de cuatro escuelas seleccionadas por la organización comunitaria Casa Pueblo acudieron hasta el parque ceremonial taíno, restaurado como parte del esfuerzo de la sociedad adjunteña por rescatar el bosque tras detener allí un proyecto para desarrollar la explotación minera a cielo abierto.

Una vez allí, los estudiantes recorrieron las veredas del bosque, parte del cual conforma el famoso "Gigante dormido". En lo alto de una loma flotaba una bandera junto a la cual se alinearon para juramentar por la defensa de los recursos naturales y de las especies de aves, algunas endémicas.

Alexis Massol, portavoz de Casa Pueblo y gestor de la lucha en contra de la explotación minera, destacó que es la segunda ocasión que celebra la actividad y en la misma juramentaron decenas de menores dispuestos a comprometerse como "guardianes voluntarios". Poco después, muchos de ellos recibían una identificación y muy orgullosamente prometían cuidar de la naturaleza.

El líder comunitario explicó que el Julián Chiví es una ave que es considerada como "el embajador de Puerto Rico" porque, según indica, se marcha al Caribe y a América del Sur recorriendo grandes distancias y retorna para los meses de febrero y marzo. "Viene en el mes del amor a tener sus crías, con pa-saporte puertorriqueño... el ave es como el puertorriqueño, que se marcha a los Estados Unidos y siempre regresa".

En cuanto al trabajo realizado en el lugar, destacó un balcón desde donde se observa la quebrada cubierta por árboles autóctonos. Además, pueden distinguirse aves como la mencionada y otras como el pitirre, el guaragauo y el falcón de sierra entre las más de 30 especies contabilizadas. Además, se han establecido centros de información donde se les educa sobre los cambios climáticos del bosque, la biodiversidad y se hacen ejercicios de silencio absoluto para identificar los sonidos de la naturaleza.

El cantante Danny Rivera, quien lleva cerca de 15 años identificado con la lucha ambiental de Adjuntas, participó en la actividad y se mostró contento al rodearse de numerosos niños a los que instruía sobre las mejores maneras de proteger los recursos naturales. "El propósito es que los niños le den importancia a quienes son ellos mismos, en la medida que aprenden a respetar el entorno en que viven, se desarrollan como mejores seres humanos", dijo.

Al hacer una reflexión sobre el proyecto minero que por poco elimina las 800 cuerdas que componen el bosque para convertirla en un inmenso cráter de extracción de cobre, tanto Rivera como Massol coinciden en señalar que el mismo hubiera resultado una catástrofe. También destacaron que la lucha no se hubiese detenido luego de parar el desarrollo y que se transformará en un ejemplo de trabajo en grupo donde colaboran decenas de vecinos del mismo pueblo educando a las nuevas generaciones.

Los nuevos guardabosques también manifestaron su alegría por ser parte de un proyecto tan importante. Tal es el caso de Frances, quien a sus nueve años entiende perfectamente el papel de un bosque en la naturaleza. "Hay que cuidarlo para salvar las aves y los ríos", dijo mientras otras niñas hacían el intento por imitar el Julián Chiví. "Él dice su nombre al cantar", decía.

Frankie, de diez años, no se despegaba de la bandera de Adjuntas, la que se le asignó cargar. Él también prometía seguir los pasos de ambientalistas y volver al bosque, "porque me gusta".

Ante el parque ceremonial, que fue rescatado luego de que fuera removido de su sitio por los desarrolladores y que se eleva sobre 2,400 pies sobre el nivel del mar, el músico José Vega, en su personaje del payaso Remi, fue investido también como guardián honorario del Bosque del Pueblo.